

1ª Juan 4:1-3 *Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. 2 En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; 3 y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.*

Como ya hemos explicado anteriormente, la Iglesia en Asia estaba expuesta a las falsas doctrinas de los gnósticos, los ascetas, los epicúreos y algunos otros falsos maestros. Estos en muchas ocasiones tenían un alto grado de oratoria, eran personas inteligentes y con gran capacidad de captar la atención de las masas.

Así que Juan comienza este apartado alertándolos a no creer en todo espíritu o como dicen otras versiones:

- **NVI:** *no crean a cualquiera que pretenda estar inspirado por el Espíritu.*
- **NTV:** *no les crean a todos los que afirman hablar de parte del Espíritu.*
- **No creáis:** La palabra usada por Juan es **pisteúo**, y está hablando de *tener fe, dar crédito, confiar, fiarse*. Así lo traduce la **Biblia de Jerusalén**: *no os fiéis de cualquier espíritu*
- **A todo espíritu:** la palabra para “*espíritu*”, es **pneúma**, y aunque suele ser la palabra para definir al Espíritu Santo, también se traduce la parte inmaterial del hombre, su espíritu: (Lc 8:55; Hch 7:59; 1Co 5:5; Stg 2:26; Ecl 12:7. Pero también se usa para referirse a espíritus inmundos (demonios) Mt 8:16; Lc 4:33; 1Pe 3:19; 1Sa 18:10.

Así que tiene sentido que las versiones anteriores citadas lo traduzcan como “*no crean a cualquiera que pretenda estar inspirado por el Espíritu*” o “*no les crean a todos los que afirman hablar de parte del Espíritu*” o incluso como dice la **B de Jerusalén** “*no os fiéis de cualquier espíritu*”.

El don de discernimiento de espíritu precisamente fue dado por el Espíritu Santo para esto, para discernir cuál es la fuente de un milagro, manifestación o palabra.

Como en la Iglesia de Asia, hoy también hay muchas personas preparadas, inteligentes, con gran palabrería que saben exponer, predicar, pero cuya fuente de sus palabras podría ser su propio espíritu, o incluso un espíritu inmundo. Esto no sería de extrañar ante la advertencia de Pablo en **2Co 11:15** donde nos dice que *hay demonios que se disfrazan como ministros de justicia (predicadores)*.

Juan mencionaba en el Cap **3:24** *que es por medio del Espíritu Santo que tenemos testimonio de que Dios permanece en nosotros*. Y Juan necesita advertirles de que además, hay otros espíritus que también pueden dar un falso mensaje, una falsa seguridad.

MacArthur comenta que *Los cristianos deben tener un sano escepticismo frente a cualquier enseñanza, a diferencia de algunos en las congregaciones de Juan que tenían*

*una mente demasiado abierta y recibían a cualquiera que afirmara poseer una nueva enseñanza acerca de la fe.*¹

Esto está pasando hoy más de lo que quisiéramos, muchas congregaciones están siendo objeto de la mentira, del engaño de falsos profetas infundidos por espíritus inmundos.

Ya Pablo lo advertía a Timoteo al decir: *Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios;* (1Ti 4:1).

Así que no debemos *fiarnos, dar crédito o sencillamente creer* a toda persona que dice estar inspirado por el Espíritu Santo, que diga ser predicador. La Biblia no nos llama a ser *incrédulos* o a poner en duda todo. Juan no está diciendo esto. Está diciendo que no creamos a *“todo espíritu”*, porque algunos no hablan por el Espíritu de Dios.

- **Sino probad a los espíritus: alá dokimázo pneúma:** contrariamente a fiarse de todo lo que escuchen, no obstante, *probad*, pongan a prueba, distinguan, examinen a los espíritus, a las personas que hablan, incluso a los milagros que hacen o las manifestaciones que ocurren en ellos o a través de ellos

Podríamos ser tachados de *incrédulos, de poco espirituales* al hacer esto, pero es lo que la Palabra de Dios nos anima a hacer y nos advierte a hacer ante la grave situación en la que la Iglesia se encuentra.

1Tes 5:20-21 nos anima a *no menospreciar las profecías, pero sí a examinarlo todo* (usando la misma palabra de Juan – **dokimázo**).

¿Cómo hacemos esto? ¿Cómo probamos, como examinamos si la persona que está hablando lo está haciendo por medio del Espíritu Santo o de un espíritu de engaño?

Hechos 17:11-12 nos muestra a los cristianos de Berea que estudiaban con detenimiento la Palabra y la examinaban con cuidado tras escuchar a Pablo para comprobar que todo lo que decía era conforme a las Escrituras.

Matthew Henry dice que *los cristianos que están bien familiarizados con las Escrituras pueden discernir, en humilde dependencia de la enseñanza divina, a los que establecen doctrinas conforme a los apóstoles y aquellos que les contradicen.*²

Pero si no estudiamos las Escrituras, si lo las leemos con detenimiento en casa, si no *escudriñamos* como nos exhortaba Jesús (Jn 5:39), seremos objeto de engaño con mucha facilidad como está ocurriendo hoy. Jesús nos mandó *eraunáo, investigar, inquirir, buscar*. Y estamos pecando no dándole a la Palabra de Dios la importancia que se merece.

Somos personas de extremos:

- Algunos por evitar abusos o engaños, cierran la puerta a cualquier intervención del Espíritu Santo en forma de mensaje, señal, milagro o manifestación.
- Otros por pretender ser mega espirituales, aceptan todo lo que venga de cualquier persona con un poco de carisma sin pararse a examinar si lo que está viendo, escuchando o sintiendo está de acuerdo con las Escrituras.

Así que Juan, en relación con las palabras de Jesús, nos exhorta, nos da el mandamiento de *probar, investigar, examinar si lo que estamos viendo, oyendo o sintiendo...*

- **Son de Dios: estí (eimí) ec Theos:** si su naturaleza es una con Dios, si proceden

¹ Biblia de estudio MacArthur, RV60. Grupo Nelson, Nashville, Tennessee, 2011

² Comentario de toda la Biblia. Matthew Henry. Ed: Unilit, Miami, 1999

de Dios, si el origen, la naturaleza es Divina o por lo contrario, humana o en el peor de los casos, diabólica.

La primera Doctrina Fundamental nos dice: *Que las Escrituras, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, son la revelación de Dios para el hombre, la regla infalible y autoritaria de fe y conducta (2Ti 3:15-17; 1Tes 3:13; 2P 1:21)*

Ningún hombre, ningún don, ninguna manifestación está por encima de la Palabra de Dios o en contradicción con ella. Aún el Espíritu Santo cuando actúa, lo hace usando la Palabra (Ef 6:17).

La razón por la que Juan exhorta y anima a la Iglesia a esta práctica de probar es:

- **Porque muchos falsos profetas han salido por el mundo:** No son pocos, sino muchos (**Polus**) muchísimos, abundante, cantidad.
- **Falsos profetas: pseudoprofetas:** profetas espúreos, impostores religiosos.

Juan utiliza la palabra **pseudés** para hablar de *algo falso, erróneo, engañoso o incluso perverso* que a su vez viene de **pseudomai** que nos habla de *mentir*.

El problema es que estos falsos profetas, no sólo son falsos (un acto de creación o modificación con el fin de parecer verdadero o alterar o simular la verdad), sino que además tienen el propósito de *engañar, guiar al error* a quienes se dejan guiar por ellos.

Esto no era algo nuevo, pues ya en el A.T., encontramos falsos profetas y una advertencia contra ellos (Dt 13:2; 18:18; 1R 22:22; Is 9:14; Jer 5:31; 6:13; 14:14; 23:9, 25-26; 27:9-10; 29:9,21; Zac 13:3) Y en el NT., también encontramos algo similar: (Mt 7:15; 24:11, 24; Mr 13:22; Lc 6:26; Hch 13:6; 2P 2:1).

John Stott nos advierte que *hoy día, sigue siendo una urgente necesidad poner a prueba a predicadores, movimientos, libros, ideas y modas cristianas.*³

Hartmut Beyer comenta que *el trasfondo era una situación en la cual prevalecían fenómenos sobrenaturales como la profecía y las lenguas. El tiempo presente indica que los lectores de Juan estaban inclinados a aceptar indiscriminadamente toda enseñanza que pareciera ser dada por inspiración. Necesitaban que se les mostrara que identificar lo sobrenatural siempre con lo divino es un error peligroso.*⁴

El no creerlo todo no tiene porqué ser malo, sino más bien es una señal de madurez espiritual dice Stott, y añade, *“necesitamos mantener el equilibrio bíblico evitando tanto la superstición extrema que cree en cualquier cosa, como la suspicacia extrema que no cree en nada.”*⁵

V.2) En esto conoced el Espíritu de Dios: ginósko: En esto, por medio de esto, *reconocerán, sabrán, sentirán, entenderán, se cerciorarán, llegarán a comprender o al conocimiento del Espíritu de Dios...*

El **pneúma Theos:** el verdadero Espíritu Santo, el Espíritu que es Dios, que proviene de Dios, cuya fuente es Dios y no el hombre y mucho menos el diablo.

- **Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios: pas pneúma:** Cualquier espíritu, cualquier fuente espiritual. También incluye todo

³ Las cartas de Juan. John Stott. Ed: Certeza, Buenos Aires, 1974

⁴ Las cartas de Juan. Hartmut Beyer. Ed. Clie, Viladecavalls, Barcelona

⁵ Idem 3

hombre o mujer.

- **Que confiesa: jomologuéo:** que asiente, que reconoce, declara, profesa.
- **Que Jesucristo ha venido en carne:** la palabra usada por Juan para *carne*, es *sarx*, que aunque se utiliza en el NT, para hablar de la naturaleza pecaminosa, también tiene el uso de *naturaleza humana, sangre, cuerpo humano*.

De hecho, la **NVI** lo traduce como “*En esto pueden discernir quién tiene el Espíritu de Dios: todo profeta que reconoce que Jesucristo ha venido en cuerpo humano, es de Dios*”.

La **NTV** también tiene una traducción similar: “*Esta es la manera en que sabremos si tienen o no el Espíritu de Dios: si una persona que afirma ser profeta reconoce que Jesucristo vino en un cuerpo humano, esa persona tiene el Espíritu de Dios.*”

La verdadera amenaza para la Iglesia de Asia era la Gnosis, el gnosticismo que negaban la manifestación de Cristo en carne o como hombre. Ellos creían que lo material era malo y lo divino no podía tener comunión con lo material.

Así que esta era una clara prueba, una evidencia de si aquellos que estaban hablando eran gnósticos o verdaderos creyentes. Un verdadero creyente, cree, confiesa, asiente, declara que Jesucristo es:

- **Jesús:** el Salvador, el que vendría a salvar a su pueblo de sus pecados (Mt 1:21)
- **El Cristo:** el Ungido, o como lo confesaba Pedro, *el Cristo, el hijo del Dios viviente* (Mt 16:16)

Y que vino en carne, en forma humana, como dice **MacArthur**:

*La construcción del original griego no significa que confiesen la venida de Cristo a la tierra, sino que Él vino en carne humana a la tierra, esto es, su cuerpo humano fue físicamente real. Tanto la humanidad como la deidad plenas de Jesús deben ser defendidas en la misma medida por todo maestro que pueda considerarse genuino y perteneciente al Espíritu de Dios. El Espíritu Santo testifica sobre la naturaleza verdadera del Hijo, mientras que Satanás y sus fuerzas distorsionan y niegan esa naturaleza verdadera.*⁶

Negar la realidad de que Jesús se hizo hombre es mucho más serio de lo que imaginamos, y muchos, lo están haciendo. Según **Barclay**:

- Es negar que Jesús pudiera ser nunca nuestro ejemplo.
- Es negar que Jesús pudiera ser el Sumo Sacerdote Que abre el acceso a Dios
- Es negar que Jesús fuera, en ningún sentido real, el Salvador
- Es negar la salvación del cuerpo
- Con mucho lo más serio y terrible es que sería negar que pueda nunca haber ninguna unión real entre Dios y el hombre ⁷

De esta manera, Jesucristo no podría enseñarnos a vivir como a Dios le agrada, no podría compadecerse de nosotros (He 4:14). No hubiera podido morir por nuestros pecados. Nuestro cuerpo nunca hubiera llegado a ser el Templo del Espíritu. Nunca habiéramos podido tener comunión con Dios.

Como dice **Barclay**: *No hay nada en el Cristianismo que sea más central que la realidad de la humanidad de Jesucristo.*

⁶ Biblia de estudio MacArthur, RV60. Grupo Nelson, Nashville, Tennessee, 2011

⁷ Comentario al Nuevo Testamento. William Barclay. Ed. Clie, Barcelona, 1995

En esto, dice Juan, conoceremos, sabremos, nos cercioraremos de que la persona que está hablando, habla de parte del Espíritu de Dios, en que *reconoce, aprueba, confiesa, cree* que Jesucristo es el Hijo de Dios, que es Dios, que vino a la tierra no en apariencia de hombre, sino como dice **Filp 2:7-8** *se hizo semejante a los hombres, tomó la condición de hombre.*

Es nuestra responsabilidad cerciorarnos de que las personas a las que escucharemos, aprueban esta Doctrina Fundamental.

Burdick dice que *si la persona no confiesa la verdadera encarnación de Jesús como el Cristo, entonces no es de Dios, no es nacido de Él, no tiene vida nueva y eterna, no puede ser un creyente, ni mucho menos un profeta de Dios. Es un falso hermano, un falso maestro, un falso profeta, un charlatán.*⁸

No importa si se denomina apóstol, profeta, pastor, maestro o evangelista. No importa los milagros que hagan, las señales, o las sanidades. No importa las revelaciones que diga tener. Necesita confesar públicamente que Jesucristo es Dios, el Hijo de Dios, que vino a la tierra como hombre, naciendo de una mujer virgen. Que es 100% hombre y 100% Dios. Que murió y resucitó, que ascendió y que está a la diestra del Padre. Que vendrá otra vez a traer justicia y llevarse a su Iglesia.

V.3) y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios:

Esta la conclusión de Juan. Utiliza la *negación gr ou*: no en absoluto.

- **Y este es el espíritu del anticristo: estí:** esta persona, este falso profeta, esta manifestación, tiene una naturaleza anticristiana. Su naturaleza, su fuente, nada tiene que ver con Dios, sino con el anticristo.

Antíjristos: oponente del Mesías.

El espíritu del anticristo es caracterizado por Burdick como *el espíritu de Satanás mismo.*⁹ Ap 13:2 nos dice que cuando aparezca este anticristo, Satanás le dará su poder, su trono y gran autoridad. Su fuente será directamente Satanás.

No dice que sea el Anticristo, sino que tendrá su espíritu, su misma fuente, su misma naturaleza, Satanás.

Es un espíritu de error cuyo propósito principal es contrarrestar la doctrina de Cristo. Es confundir, errar, usurpar a Cristo de su autoridad, Divinidad, humanidad.

Es lo que Juan nos advertía en **2:18** *que muchos anticristos habían salido...* decíamos que algunos comentaristas hablaban de estos anticristos como:

- *Personas que corresponden al espíritu de anarquía.*¹⁰
 - *Herejes (los «creyentes» falsos, divisionistas y destructivos) que abandonaron la Iglesia.*¹¹
 - *Falsos maestros que pretendían ser cristianos y que engañaban a miembros débiles, alejándolos de Cristo.*¹²
- **El cual vosotros habéis oído que viene:** No era algo nuevo para los creyentes.

⁸ Las Epístolas de Juan. Donald W Burdick. Ed: Portavoz, Grand Rapids, Michigan, 1996

⁹ Idem

¹⁰ Comentario exegético y explicativo de la Biblia. Roberto Jamieson, A. R. Fausset, David Brown. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, TX, 2003

¹¹ Comentario de la Biblia Plenitud. Editorial Caribe. 1994

¹² Comentario de la Biblia Diario Vivir. Ed Caribe, 1997

Juan está haciendo referencia a pasajes como 2Tes 2:3-10 donde Pablo está hablando a la Iglesia en Tesalónica y también en Hch 20:29-30. La iglesia ya sabía, ya había oído en alguna otra ocasión de este *Anticristo* de Apocalipsis que vendría.

- **y que ahora ya está en el mundo.**

Pero como dice esta última parte del verso, *ya está en el mundo*. No se refiere al anticristo mismo, sino al espíritu de engaño, de anarquía contra la autoridad de Cristo. Como dice Hartmut, “*el espíritu del anticristo ya está en el mundo, en los falsos profetas y su doctrina.*”¹³

El anticristo que vendrá durante tres años y medio se hará pasar por el Cristo simulando su regreso y aún su resurrección de entre los muertos y lo hará con milagros y señales. Este mismo espíritu es que habla Juan, un espíritu en la boca de los falsos profetas, sean maestros, pastores, evangelistas o apóstoles. Un espíritu que se disfrazará de piedad, de espiritualidad, de conocimiento bíblico y aún de unción con milagros y señales, pero que no será más que el espíritu del anticristo.

MacArthur añade una nota a este asunto: *El mismo engaño demoníaco que entrará en operación para producir el último gobernante mundial que rige como el falso cristo, siempre procura distorsionar la naturaleza verdadera de Jesucristo y pervertir así el evangelio. El anticristo final no será algo novedoso, sino la personificación máxima de todos los espíritus del anticristo que han pervertido la verdad y propagado mentiras satánicas desde el principio. Esto es similar a 2Ts 2:3-8, donde el hombre inicuo o anticristo todavía falta por ser revelado, pero el misterio de iniquidad ya opera en el mundo.*¹⁴

Otros comentaristas también añaden que *este anticristo, ya está en el mundo, en la persona de los falsos profetas.*¹⁵

La única manera de reconocer la mentira es conociendo la Verdad y lamentablemente son pocos los creyentes que pasan tiempo estudiando, escudriñando y meditando en las Escrituras. Aprovechemos cada estudio, cada predicación y cada momento para estudiar, ahondar en la Biblia *pues ellas dan testimonio de Jesús (Jn 5:39).*

¹³ Las cartas de Juan. Hartmut Beyer. Ed. Clie, Viladecavalls, Barcelona

¹⁴ Biblia de estudio MacArthur, RV60. Grupo Nelson, Nashville, Tennessee, 2011

¹⁵ Comentario exegetico y explicativo de la Biblia. Roberto Jamieson, A. R. Fausset, David Brown. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso TX, 2003